

RECENSIONES

Utz, A.; Strithofen, H.B. y Ockenfels, W. **Las asociaciones patronales y obreras en la economía, la sociedad y el Estado**. Barcelona: Herder, 1979, 260 págs.

El libro nos presenta las ponencias y discusiones de un simposio realizado en Friburgo, Suiza, durante el mes de noviembre de 1977; en él se reunieron representantes de la economía, sociología y de la política de los diversos países europeos, para discutir sobre la concepción y la práctica de los denominados **partners** sociales, es decir, específicamente, los sindicatos de obreros y las asociaciones patronales. Las opiniones vertidas en el simposio y contenidas en el libro son diversas y distintas, por lo que lo vuelve, en cierta medida, muy rico.

La estructura del libro tiene dos partes, en la primera se presentan las diversas ponencias de los diferentes autores, que abarcan el tema bajo dos vertientes: una que discute sobre el concepto y claridad teórica de los **partners** sociales y la otra que contiene una interpretación del desarrollo histórico del movimiento sindical y de las organizaciones patronales, en algunos países de Europa, específicamente en España, Alemania y Suiza; en la segunda parte del libro se condensan las opiniones vertidas en la discusión realizada durante el simposio.

Resulta interesante detenerse en la discusión sobre la validez del concepto de **partners** sociales que surge como un concepto propio y específico de la realidad europea. El concepto de **partners** sociales, tal y como lo presenta A. Utz y Recardo Duque Hoyos, se refiere a los agentes sociales que intervienen en el proceso de producción, el capital y el trabajo, considerados como una espe-

cie de socios quienes a partir de sus propios intereses buscan un acuerdo común de equilibrio y una "solución, también común, de sus condiciones de trabajo". En función de esta comunidad de intereses, los **partners** sociales buscan el bien común. El elemento que permite el equilibrio, como piedra angular de la racionalidad económica, es el mercado, es decir, el libre juego de la oferta y demanda de empleo y trabajo; y por lo tanto, debe abolirse toda planificación económica ya que el individuo desde sus intereses particulares está obligado a buscar el bien de toda la sociedad, en este sentido los trabajadores y patronos son **partners** sociales y no agentes con intereses profundamente contradictorios y antagónicos; si éstos buscan la organización no es para hacer valer y conseguir sus intereses particulares, sino únicamente para hacer transparentes las condiciones de salario, por un lado, y del trabajo, por otro. Como se ve, el concepto de **partners** sociales se ubica dentro de una perspectiva liberal-individualista a ultranza sosteniendo que la sociedad es una totalidad en equilibrio. Esta, desde luego, es una perspectiva falsa, la sociedad es una totalidad contradictoria y una sociedad capitalista es definida esencialmente por la oposición irreconciliable del capital y el trabajo; éstos están lejos de ser **partners** sociales, son precisamente sus luchas y contradicciones las que definen el desarrollo de las sociedades.

Quizás la parte del libro que resulta más interesante se refiere al análisis del desarrollo sindical europeo, especialmente el español. Este, en cierta medida, se aparta de las líneas generales seguidas por las demás sociedades europeas. Los sindicatos españoles, influidos por corrientes políticas específicas como el marxismo y el anar-

quismo, desempeñaron un papel importante dentro de la guerra civil; después del triunfo de Franco este movimiento sindical se ahogó totalmente, surgiendo un sindicalismo vertical como un aparato más del Estado; con la muerte de Franco y el apareamiento de la monarquía constitucional y la apertura democrática que le sigue, resurge nuevamente un movimiento sindical vigoroso, cuyas directrices políticas más importantes están dadas por el Partido Socialista Español (actualmente en el poder) y el Partido Comunista. Insisto que ésta es la única parte rescatable de la lectura del libro.

La última parte la constituyen las discusiones finales del simposio que no son más que una especie de síntesis de los trabajos presentados en la primera parte del libro.

J.J.

López Vigil, María. **Don Lito del Salvador. Proceso de una fe martirial.** Santander: Sal Terrae, 1982, 86 págs.

“...debajo de un amate, conversamos durante dos largas horas, grabadora en mano...” fue así como nació este testimonio de Don Lito, un campesino salvadoreño, curtido por la injusticia, pero con una fe y una fuerza increíble por alcanzar la liberación de su pueblo, El Salvador. Pero el testimonio de Don Lito, que nos presenta con gran vivacidad la periodista española María López Vigil, expulsada del país en 1981, no es meramente la experiencia biográfica de un hombre, sino que es el testimonio de un pueblo, es el mismo pueblo salvadoreño que nos narra su vida por dentro, su toma de conciencia ante la explotación y la consecuente lucha organizada, en gran parte impulsada por el mismo mensaje evangélico de Jesús. Como dice el mismo Don Lito, “aunque le cuente de mi sola comunidad, a través de esa ventanita, usted va a ver, más ampliado, como ha sido la vida de todos nosotros los campesinos hasta llegar a hoy”. Es el mismo pueblo sufriente de El Salvador que nos habla y cuestiona a través de Don Lito. ~

Este breve libro testimonial (86 páginas) está dividido en 3 apartados fundamentales, precedido por una introducción. El primero, “Así viven los campesinos salvadoreños” es un primer acercamiento al modo de vida del campesino: en las cortas de café, donde padecen y sufren como si fueran “perros pobres”; en el cantón, aterroriza-

dos por los militares y confrontados por una “religión opio” que justifica la explotación... El segundo, “Despertando”, es el proceso interno de toma de conciencia que van teniendo los campesinos: el “Dios justificador de la opresión” predicado por los poderosos se va convirtiendo en el Dios Padre, en el Dios Liberador que quiere y le pide luchar por una sociedad más igualitaria, más justa. El tercero, “Creciendo”, nos narra el lento proceso de concretizar un proyecto histórico de liberación, con sus ilusiones y frustraciones, con sus aciertos y fracasos, pero en definitiva con la creación y solidificación irreversible del proyecto de liberación del pueblo salvadoreño.

El lenguaje de la narración es sencillo pero lleno de riqueza, fruto de la experiencia. A veces pareciera que hay incoherencias, imprecisiones, a causa de lo no “trabajado” del texto; como se dice en la introducción, estos testimonios eran un primer material de trabajo, para una futura profundización y sistematización; pero esto no quita validez y riqueza al testimonio. En definitiva, **Don Lito del Salvador** es un libro que debe leerse, no como una novela sino como un documento que nos invita a la reflexión y como nos dice María López Vigil en el epílogo:

“Don Lito y todos ellos nos evangelizan
con su esperanza y compromiso
Nos enseñan
Nos muestran el camino
Nos despiertan”.

R.Ch.

Mariscal, Nicolás. **Integración económica y poder político en Centroamérica (Intentos de reestructuración de 1969 a 1981).** San Salvador: UCA Editores, 1983, 338 págs.

Acerca del Mercado Común Centroamericano no se ha escrito mucho, tanto en artículos como en ensayos y aún en libros. Sólo en el libro que reencensionamos el autor tiene una bibliografía que abarca veinte páginas, y la mayor parte de esas obras se refieren a este tema. Sin embargo, para esta segunda época serán pocos los estudios sistemáticos que se hayan realizado sobre él, y menos aún las tesis doctorales centradas en su análisis. El período que estudia es el de la segunda etapa, es decir, desde la gran crisis del Mercado Común Centroamericano, patentizada con

gran evidencia en la guerra entre El Salvador y Honduras, hasta la finalización del término de los veinte años (1981), con todos los intentos frustrados de reestructuración. El autor parte del hecho aceptado de la crisis, y no trata de analizar sus causas, sino que se limita a estudiar la fase siguiente, la del estancamiento de todos los intentos por reactivarlo y reestructurarlo, así como las causas de los sucesivos fracasos.

Mariscal comienza su estudio con una presentación de los antecedentes al período que va a analizar, así como una exposición de las distintas teorías y su evolución, en las que se sustentaban los distintos intentos de integración a nivel mundial. Pero para su trabajo se va a guiar por la base teórica de la corriente sistémica y por el método histórico-analítico en el análisis e interpretación de los abundantísimos datos que ha tenido a su disposición, tanto más cuanto que ha podido investigar en la misma sede de la SIECA durante dos años, visitar los distintos países del área y entrevistar a los más altos representantes de los gobiernos y de las instituciones implicadas en todo el proceso.

Es importante, indudablemente, el análisis que el autor va haciendo históricamente de los distintos intentos —y sus respectivos fracasos— por la revitalización y renovación del Mercado Común Centroamericano: el *modus operandi*, la Comisión Normalizadora, el CAN y el Tratado Marco. Pero más importante —y a nuestro modo de ver, más interesante— es el tratamiento que le da al análisis, por la participación y las distintas reacciones de las instancias y fuerzas de poder: gobiernos, empresa privada (“minorías”) y la casi total ausencia de las “mayorías” (el pueblo y las fuerzas sociales que lo representan) que le dan verdadero valor, vida y riqueza al proceso y a su futuro.

El título escogido por el autor (*Integración económica y poder político en Centroamérica*) es muy adecuado al contenido de la obra. Esas dos variables se conjugan, combinan e influyen mutuamente. Aunque el trabajo pareciera fijarse preferentemente en el aspecto económico de la integración, a lo largo de todo él va dejando Mariscal mojones para indicar la senda política que también acompaña al proceso. En la conclusión del libro es donde hace una interpretación más explícita de la variable política, que nos gustaría haber visto más desarrollada.

La mutua implicación de ambas variables es tan profunda, que parece que lo económico invade el campo político —o juega a política—,

mientras que lo político invade el campo económico —o juega a economista. De todos modos, a lo largo de todo el trabajo se evidencia el maridaje entre la instancia política gubernamental y la empresa privada, dejando fuera —o en la escalinata, cuando más, y para un par de países— a las grandes mayorías en las decisiones y en los beneficios del reparto. El paso de los representantes de cada país del sector privado al gubernamental y el regreso a aquél, son otra prueba de la gran armonía entre ambos sectores. Da la impresión de que los gobiernos no tienen un verdadero proyecto político a largo plazo para el área y que más bien se limitan a defender intereses inmediatistas del sector privado, racionalizando o ideologizando con discursos rutinarios o vacíos de auténtico contenido. Y también da la impresión que los mismos sectores económicos dominantes tampoco tienen una visión económica de largo alcance ni arriesgan inversiones de futuro a costa de pequeñas concesiones transitorias; de todos modos, el progreso del conjunto no cae dentro de su horizonte. Ambos sectores muestran que su único interés por las mayorías es retórico, y todo lo que sea admitirlas a una participación o incorporarlas por cambios estructurales que deriven en beneficio de las mismas empresas no cabe en sus planteamientos.

A través de este trabajo queda patente también el sistema y modelo de Estado vigente: una estructura política sometida a los intereses de los grupos económicos dominantes, con un trasvase permanente de la empresa privada al gobierno, y viceversa, y una empresa privada que decide las políticas y el destino económico de las sociedades para su propio beneficio, dejando de lado a las mayorías y cargando al Estado los costos sociales indispensables. Una variable que no se contempla en el estudio es la externa, tanto en el nivel económico como en el político, pero que debe tener un peso grande, tanto en el proceso (o fracaso) de la integración como en la profundización de la dependencia de los países y del área toda.

S.M.

Equipo interdisciplinar. *Sexualidad y vida cristiana*. Santander: Sal Terrae, 1981, 174 págs.

Este pequeño manual se originó en la profunda necesidad sentida por la comisión social y por la comisión de la familia del episcopado francés de decir una palabra sobre la sexualidad

y la vida cristiana, dos ámbitos aparentemente irreconciliables o cuando menos problemáticos. El equipo integrado por seglares de ambos sexos, teólogos y obispos desarrolla el tema a la altura de las circunstancias actuales, tratando de prestar una ayuda sugerente a los educadores.

El equipo es consciente de que cuando se ha hablado de vida sexual era para asociarla con el tema del pecado. A nivel social, moral e inmoral, se aplicaba sobre todo y de un modo espontáneo al terreno de lo sexual. Resultado de esta actitud ha sido un complejo de culpabilidad fuertemente sentido aún en las generaciones precedentes. El problema se ha agudizado al cambiar el papel de la mujer en la sociedad francesa y al surgir con fuerza temas candentes y controvertidos como el aborto, la anticoncepción y el derecho matrimonial.

Para corregir tan estrecha perspectiva, el trabajo de este equipo interdisciplinar toma como punto de partida una concepción de la sexualidad elaborada desde una concepción de la persona humana. Las relaciones sexuales o genitales se insertan dentro del juego de unas relaciones ricas y múltiples y solamente dentro de este contexto cobran su sentido pleno. Los autores desarrollan su punto de partida tratando de discernir las vinculaciones entre las relaciones sexuales y el amor, enseguida introducen la Palabra de Dios y finalmente ven todo el conjunto desde la biografía amorosa de cada persona.

En una primera parte de la obra se desarrolla el tema del cuerpo y su dimensión sexual, el deseo del amor al otro, el placer, la creatividad y la fecundidad y la sexualidad y la sociedad. En la segunda parte se considera la sexualidad como un camino hacia Dios. Es decir, la sexualidad, como cualquier otra dimensión humana, es un lugar para una auténtica experiencia religiosa vivida desde el amor a otra persona. Y como toda dimensión humana, la sexualidad también posee ambigüedades que confluyen en numerosos desórdenes. Finalmente, teniendo en cuenta las reflexiones anteriores, los autores consideran las conductas sexuales corrientes (masturbación, relaciones sexuales precoces, cohabitación juvenil, homosexualidad), los otros estados de vida diferentes al matrimonio (el celibato, la viudez, la separación, la tercera edad) y las llamadas situaciones más notables (la prostitución y la pornografía).

Desde la fe cristiana la sexualidad se considera como el esfuerzo por encontrar al otro auténticamente, prescindiendo de los egoísmos y las

caricaturas; como el esfuerzo por humanizar cada vez más las relaciones personales y por mantener siempre abiertas a la creatividad de la pareja la relación amorosa y su realización.

La obra tiene las características de un manual, pero en este caso se trata de un buen manual para quienes están dedicados a la educación. Aunque el problema se enfoca desde una perspectiva bastante europea, su tratamiento es pastoral y muy sugerente en cuanto indica posibles pistas de solución. Otro valor importante del enfoque de esta obra es el social. La sexualidad, sus consecuencias y problemas siempre se consideran en relación con la sociedad. Lo sexual no es un asunto exclusivamente individual, sino que tiene profundas implicaciones sociales que los autores tratan de desentrañar fundamentalmente.

B. V.

Boff, Leonardo. **El Ave María. Lo femenino y el Espíritu Santo.** Santander: Sal Terrae, 1982, 144 págs.

Desde hace algún tiempo Leonardo Boff se ha dedicado a llamar la atención sobre la necesidad de rescatar a la mujer y lo femenino, pues ambas realidades se han visto relegadas a desempeñar una función subalterna en la comprensión del ser humano y en la organización de la sociedad durante siglos. Boff defiende que la mujer y lo femenino son también caminos de Dios en su búsqueda del encuentro con el ser humano. Y es que la estructura femenina no es exclusiva de la mujer, sino que constituye una dimensión importante de todo ser humano, si bien con diferentes densidades y concreciones en cada sexo. La palabra revelada permite descubrir en la mujer una imagen y semejanza de Dios. Todo ello, claro está, considerado desde la perspectiva de la teología de la liberación en cuanto que, la liberación no significa un proceso de venganza histórica o de rivalidad de sexos, sino una acción liberadora de unos y otros, superando los mecanismos de dominación y abriendo los caminos que van del corazón de la mujer al del varón y viceversa. Todos, hombres y mujeres, crecemos hacia el reino de una libertad más fecunda.

Dentro de esta perspectiva y en la línea de otra obra, publicada ya hace algún tiempo, **El rostro femenino de Dios**, Boff intenta rescatar ahora, por medio de unas reflexiones sencillas, la

figura de María, a quien la fe cristiana presenta como el gran icono revelador del rostro femenino de Dios. Boff se propone en esta obra dar sentido al rezo del Ave María, la memoria colectiva de la Iglesia que encierra las riquezas del misterio de Dios en María.

La tesis central de Boff afirma que en María se ha divinizado lo femenino por obra del Espíritu Santo. María es santa al haber sido asumida por el Espíritu Santo y no por haber conquistado una eminente perfección personal a base de esfuerzo humano. El Espíritu Santo se pneumatizó en la persona de una mujer. A lo largo de la oración del Ave María, que Boff va comentando paso a paso, María se presenta como el lugar de la revelación de Dios, como el lugar de la revelación de la mujer y como el lugar de la revelación de lo femenino en su forma escatológica.

Lo más sugerente de esta pequeña obra franciscana es el relieve que Boff da a lo femenino. Al concebir y ser madre, la mujer adquiere una dimensión que ya no abandona nunca más. Jamás desaparece de su cuerpo lo que creció dentro

de él, pase lo que pase. Siempre será madre, prescindiendo del rumbo que tome el hijo. Más aún, la memoria del hijo es guardada por la madre como un tesoro. Recogiendo unos versos abisinios, Boff afirma que el hombre desconoce este misterio de lo femenino, no tiene ni idea de ello, "no conoce la diferencia entre el antes y el después del amor". No en vano la oración de alabanza a María culmina en una gran petición, "ruega por nosotros, pecadores".

La obra que comentamos ha llegado a captar lo permanentemente válido de la oración mariana, incorporando los elementos actuales de la realidad latinoamericana. Su lectura reposada puede ayudar a recobrar el sentido de una plegaria tradicional que a fuerza de repetirla pierde profundidad. Esta obra no es un tratado teológico. Está escrita con gran cariño y sencillez franciscana, revelando entre líneas la experiencia espiritual de lo femenino en Boff.

B. V.

